

# Catolicismo y comunicación en la Historia Contemporánea

---

**JOSÉ-LEONARDO RUIZ SÁNCHEZ (ed.).**

SECRETARIADO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD

Sevilla, 2005 - 199 págs.

ISBN 84-472-0893-1

El estudio de la prensa católica española está por hacer. No es que no se haya llegado al fondo o que resten lagunas que deben ser rellenadas. Nada de eso. Es que nos encontramos todavía en mantillas y lo que surge aquí y allá no son sino contribuciones aisladas, muy meritorias, pero notablemente insuficientes, sobre todo porque el análisis global y detallado no ha sido abordado de forma decidida. Y es una lástima que no se preste la adecuada atención a un material tan amplio, rico y tremendamente aleccionador sobre lo que han sido los medios de comunicación de la iglesia española; lo que ha supuesto la contribución de muchos cristianos a la difusión de su mensaje.

Algunos profesores de esta Universidad hemos iniciado una línea de investigación que haga posible el abordaje de todas estas informaciones y propicie la interpretación de tal material. Las dos ediciones de las Jornadas sobre “Prensa e Iglesia en la España contemporánea”, llevadas a cabo en nuestra Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación, han dado como

fruto el tomar la iniciativa en este campo y el conectar a los profesores e investigadores que han mostrado más interés (también se han editado ya las primeras actas, mientras se preparan las segundas). Pero si ponemos de relieve el desarrollo de esta actividad nuestra es porque creemos que puede constituir un punto de partida que anime a otros grupos a proponerse un estudio productivo y a sumarse al resto de las propuestas que se están registrando.

Una de ellos está siendo liderada por el profesor José-Leonardo Ruiz Sánchez, de la Universidad de Sevilla, que ha publicado ahora el material generado por un ciclo de conferencias que se desarrollaron allí hace cuatro años. Como en todos los volúmenes de esta naturaleza hay una diferencia en la calidad y profundidad de las aportaciones, pero todas ellas resultan útiles para los fines que antes apuntábamos. Aquí se estudia la prensa granadina (Gay Armenteros), las publicaciones de Acción Católica (Feliciano Montero), los católicos y sus medios de comunicación durante el franquismo (Pablo Pérez), los católicos

españoles y el cine (José-Vidal Pelaz), los medios católicos en Andalucía (mons. Juan del Río) o todo el proceso de implantación y desarrollo de los movimientos a favor de la prensa católica en Sevilla (José-Leonardo Ruiz). Es precisamente este capítulo –que ocupa la mitad del libro– el que está dotado de mayor interés por la sistematización de su entrega en ese período crucial y brillante de la “buena prensa”, que se extiende durante el primer cuarto del siglo XX en la capital andaluza.

El estudio que se incluye aquí puede ser completado con otro posterior de su autoría, aunque se publicara con antelación. Nos referimos a su trabajo “El modelo sevillano y el desarrollo de la prensa católica española (1896-1924)”, incluido en la recopilación de Juan Cantavella y José Francisco Serrano (eds.): *Católicos en la prensa. Concepto y orígenes del periodismo confesional* (Madrid, Libroslibres, 2004, pp. 125-143). Asegura que de esta manera da por realizado su propósito de abordar los distintos aspectos del movimiento católico en Sevilla que se propuso llevar a cabo al acceder a la plaza de profesor titular en la Universidad. Realmente es muy apreciable la labor desarrollada, pues a los ensayos que acabamos de citar, hay que añadir los titulados *Política e Iglesia durante la Restauración. La Liga Católica de Sevilla, 1848-1952* (1998), *El cardenal Sancha y Hervás y la unión de los católicos* (2000) y *Beato Marcelino Spínola y Maestre, cardenal arzobispo de Sevilla, 1835-1906* (2002) o *Prensa y propaganda católica, 1832-1965* (2002), que tuvimos la ocasión de recensionar en su momento. Lo que deseáramos sus lectores es que continuara con esta labor investigadora y di-

vulgativa, porque no faltan en este terreno huecos que llenar por personas preparadas y entusiastas.

El ensayo al que nos referimos es verdaderamente digno de ser subrayado, por cuanto analiza todas las iniciativas que se emprendieron en la diócesis hispalense (con toda la irradiación que tuvo a su alrededor y que llega a plasmarse en realidades nacionales) en torno al movimiento que trabajó a favor de la prensa católica. Desde las publicaciones pioneras, como el mensual *La Cruz* (1852) o el quincenal *La Verdad Católica* (1866), hasta la Asociación de la Buena Prensa surgida en 1900, la Asamblea Nacional de la Buena Prensa (1904) y, por último, la Junta Nacional de Prensa Católica (1925), pasando por la creación del diario *El Correo de Andalucía* o los grupos de seminaristas que adoptaron el lema “Ora et labora” en su afán de trabajar en pro de los buenos periódicos y para contrarrestar lo que consideraban la acción impía o, cuanto menos, neutra de algunos medios (ante las que no admitían ninguna clase de aceptación, sino la beligerancia).

Todo este fervor duró lo que duró, que no fue demasiado. El liderazgo de Sevilla en este campo comenzó a extinguirse hacia 1924, cuando el cardenal primado, mons. Reig Casanova, se hace cargo de la Acción Católica y los órganos dirigentes de aquel movimiento, todavía pujante, se trasladan a Toledo y a Madrid. Pero no es que se rebaje el tono porque se vayan, sino que se van porque ya no es lo mismo que al principio. Durante algún tiempo continuarán las acciones propagandísticas y la voluntad de tra-

bajar a favor de la prensa confesional: después, al institucionalizarse el movimiento con carácter nacional ganará en peso específico, pero perderá su carácter popular, entusiasta, y lógicamente su efectividad. En realidad, ya no se volvió a vivir una época que diera tantos frutos como esas primeras décadas del siglo, aunque

no debemos subestimar logros tan maduros como el mismo diario *El Debate* y todo aquello que fructificó por medio de la Editorial Católica.

Juan Cantavella  
Universidad CEU San Pablo  
Madrid.